

Dr. F. J. G. H. Baker

21 Mar.

Mo 21

El

1972

Montana, USA

Carrie Overwater

La Patada

La patada del asno es peligrosa. Cuidado, si el asno llega a patear. Cuidado, pues con el pueblo: se puede cansar. Y entonces suceden cosas graves. Cuando "rompe su jaula el águila y quebranta el yugo el buey"; cuando Mañelik, "la brava bestia huraña" —también representación del pueblo— "con su mano plebeya se hace justicia" cuando tal sucede, muere el lobo, "la dulce y real paloma sube a la guillotina" y a fin se recuerda la causa consistente en que a través de] buen tiempo, "el pueblo está allá abajo, y arriba está el Señor". Si el pueblo se aleja organizadamente de los cines, si el pueblo por esta palabra "organizadamente" entendiera que podría formar cooperativa, no digamos ya para ver películas, sino hasta para filmarlas, veríamos lo que sufrían los explotadores de la clase trabajadora aun en el deseo en que satisface la necesidad de paliar su cansancio con una modesta di-

versión. Para el popular cinéfilo, no hay **cabaret**, no hay bares, no hay **hipódromo**, no hay **automovilismo**, no hay viajes al mundo europeo (a donde van tantos sin saber a qué), no hay mesa opípara, no hay lecho prohibido, no hay balneario, ni playas, ni termas carísimas, no hay joyas ni sedas. ¡UNA INFELIZ FUNCION DE CINE! ¡Y AUN ALLÍ, EL FRAUDE Y EL ROBO! ¡Las cadenas de cines! ¡PARA IMPONER DESPERDICIOS FILMICOS Y PARA IMPONER PRECIOS. (VEASE EL ARTICULO 28 CONSTITUCIONAL).

¿Será cierto que el pueblo es como el asno de la tradición? ¿Será cierto que el pueblo se caracteriza por su lomo que soporta y por su lengua que sólo murmura?

Decía un celebre escritor colombiano: ¡DEJADME SOÑAR CON MI FE EN EL PUEBLO!